

EL PONTIFICADO Y LA POST-GUERRA

Una interesante crónica de "Le Temps"

Varias opiniones liberales

Es de extremado interés e importancia el artículo que a continuación traducimos íntegramente de *Le Temps*; no tanto por las apreciaciones que en el mismo se hacen, a algunas de las cuales, sabrán nuestros lectores oponer las debidas reservas, sino por figurar ese elocuente testimonio del prestigio del Papado en las columnas de un diario francamente anticlerical, de inspiración protestante, según los más autorizados órganos de la prensa francesa. Y a mayor abundamiento, nótese bien que las opiniones invocadas por el articulista de *Le Temps*, en apoyo de la propia, son las de adversarios naturales de la Iglesia.

El Congreso Eco. Internacional

La simple exposición de los hechos ha bastado para demostrar cuánto ha sido la importancia del Congreso Eucarístico y hasta qué punto ha evidenciado éste ante los peregrinos venidos de todo el mundo la situación realmente extraordinaria que ocupa el Pontificado en estos momentos. Es un hecho moral, no diré que sea nuevo, pero sí nuevamente revelado a las muchedumbres. Vale la pena de analizarlo, tanto más que han sugerido numerosos comentarios en todos los periódicos de Italia.

Para dar idea de lo que representa en la actualidad el Papa, desde el día de su elección y al poco tiempo de los sucesos que han removido los cimientos de Europa, dejo la palabra a un observador que vive en las antipodas de la Roma Pontificia que no es católico, ni siquiera cristiano. Le encontré esta mañana en uno de los barrios más elegantes de Roma, donde se pasea la gente que vive a la moda. Es el director de una agencia financiera, viejo romano que ha visto y juzgado infinidad de acontecimientos y que, como buen israelita, da a las cosas su verdadero valor, sin dejarse llevar de prejuicios.

En cuanto nos saludamos, no me habló de Lloyd George, ni de Chamberlain, ni de Génova, ni de La Haya, ni de los comunistas, ni de los fascistas, ni de Gabriel D'Annunzio. Me habló del Papa, del Congreso Eucarístico y de la impresión que el mismo ha producido en los observadores objetivos, como él; en la que hay una mezcla de admiración y de sorpresa; de entusiasmo y de temor, como a la vista de un fenómeno repentino e inevitable que sería necio discutir ni intentar detenerlo, pero del cual se pregunta uno en qué va a parar.

El suceso más grande de la Post-Guerra.

—No dude más — me decía, — que es este el suceso más grande de la post-guerra; por lo menos, su consecuencia más notable, de la que puede arrancar una nueva era. Buena o mala, feliz o desdichada? Solo el tiempo podrá decirlo. Lo cierto es que en Roma acabamos de ver algo que sobrepasa en mucho a cuanto hemos visto en París o en Washington, en San Remo o en Cannes, en Spa o en Génova. Porque en estos varios Congresos de diversas naciones con mentalidades contra-

dictorias se tenía la sensación de vivir dentro de lo efímero y contingente; se edificaba sobre esa arena; y aquí se advierte la realidad de una obra de largo alcance, lentamente preparada cuyos cimientos arraigan en los siglos pasados y cuyo remate se hará en los futuros. El catolicismo ha recuperado todo su poderío; es hoy día el verdadero y único dueño del mundo; y ante todo el fracaso de otras tentativas, ante la bancarrota del Bolchevismo, es el único que ofrece por fin algo sólido, bránico y concreto a los deseos confusos e inquietos de la humanidad sacudida por la guerra. La Iglesia es actualmente más poderosa de lo que nunca ha sido.

—A condición — le objeté — de que su victoria no la haga caer en faltas.

El verdadero dueño del mundo

—No las cometerá — creó usted — repuso mi interlocutor:—No las cometerá, porque está aleeccionada y transformada por su larga experiencia. Qué dominio de sí tiene esta gente! No se ha fijado usted? Cómo saben dirigirse y dominarse, que es el secreto para dirigir y dominar a los demás.

Qué cuidado de no chocar con nada, ni con nadie en la preparación silenciosa de ese formidable triunfo que acaban de obtener!

—Cómo han sabido haber aceptar su victoria, sin que se advierta públicamente. Con qué arte han sabido desarmar a sus enemigos y arrastrar a los indiferentes! No lo dude usted: en esta Europa que se disputan sus dueños momentáneos, cuyo dominio inseguro dura meses o días, la Santa Sede, si quiere, será el verdadero dueño del mundo.

Así me hablaba de la Iglesia Romana un hombre de religión distinta. Se supone, por consiguiente, en qué términos se expresan los católicos, incluso los que no pasan por clericales. Un colega de Roma, de opinión liberal escribía hace pocos días:

Juicio de un órgano liberal

"Jamás fué el Papa en el grado que ahora, soberano absoluto de las almas, y nunca fué esta soberanía tan incontestada. Recordemos los más grandes nombres de la Iglesia; su reinado fué una borrasca incesante; un Gregorio VII, un Julio II, un León X, un Sixto V, vieron su poder moral, continuamente dificultado por su poder temporal, siempre combatido. Sus mismas personas eran objeto de ataques por sus enemigos. En la misma Roma los partidos se despedazaban disputándose la influencia; y los Papas, obligados a mezclarse en las luchas del siglo, daban a su poder un aspecto humano y temporal, que se parecía al de los otros Reyes.

Ahora, por el contrario, cuando se llega a Roma durante una de esas manifestaciones universales, como el Congreso Eucarístico, se tiene la sensación directa e inmediata de que el Papa es realmente el primero después de Dios, por encima de los Estados, por encima de los Reyes, por encima de las patrias, por encima de todo, en una especie de nimbo sobre-

humano, en torno al cual han acabado por enmudecer todos los odios".

Esto es, en general, el lenguaje de la Prensa, incluso de los órganos liberales y mundanos, que antes hacían ostentación de ruidoso anticlericalismo. Si se recuerda en efecto la época en que se consagró en el campo di Fiori la estatua de Giordano Bruno, al son de bandas oficiales, y la época más reciente en que se iba a gritar "viva Ferrer!" bajo las ventanas del Vaticano, se ve el prodigioso cambio que va de ayer a hoy.

El prestigio moral de la Santa Sede

Compárese sencillamente este comienzo del Pontificado de Pío XI con el de sus recientes predecesores, Pío IX, León XIII, Pío X, y Benedicto XV, y habrá de reconocerse que el prestigio moral de la Santa Sede se ha agigantado, hasta el punto que acaba de demostrar el Congreso Eucarístico.

—Cuáles son las razones de ello? Muchos colegas las han buscado, con ciertas discrepancias de apreciación, según costumbre. Pero hay dos sobre las cuales parece unánime el acuerdo, una de orden particular y otra de carácter general. La primera se refiere a la persona de Pío XI. Muchos colegas hacen constar que, para la gran mayoría de peregrinos a quienes han interrogado, sin distinción de clases y razas, el prestigio de Pío XI se funda en su merecida reputación de hombre eminente en ciencia y letras, o dicho más exactamente, en su renombre de "intelectual". Sus antecesores fueron piadosos prelados o excelentes diplomáticos; pero éstos, además un hombre "de alta cultura", y como lo advierte un diario, "parece que todos los católicos sienten por ello un orgullo colectivo".

Los salesianos caídos en la guerra

En el colegio salesiano de Roma y en presencia del Cardenal Cagliero, del jefe del gabinete, señor Facta, y de los ministros de Guerra, Instrucción Pública y Agricultura, además de numerosos parlamentarios y las autoridades locales, se celebró un grandioso acto en memoria de los salesianos caídos en la guerra. Se pronunciaron varios discursos, que fueron muy aplaudidos por la concurrencia.

Desde luego, es una consideración que interesa anotar.

La otra razón de carácter general confirma lo que no nos cansamos de repetir hace veinte años; que la fuerza moral del Pontificado, cada día mayor, se funda en el místico aislamiento en que vive, en el centro de la cristiandad, el Padre puramente espiritual de todos los fieles.

No hay duda de que, cuando antes de 1870 los adversarios del Papado y de la Iglesia protestaban rabiosamente contra el poder temporal y querían que el Pontífice fuese tan sólo el primero de los Obispos, no prevían esta consecuencia de su hostilidad; no pensaban que llegaría un día en que el despojo de ese poder temporal, sería considerado con razón por escritores laicos y liberales, como causa fundamental de un mayor poderío de la Santa Sede, de un poderío invulnerable.

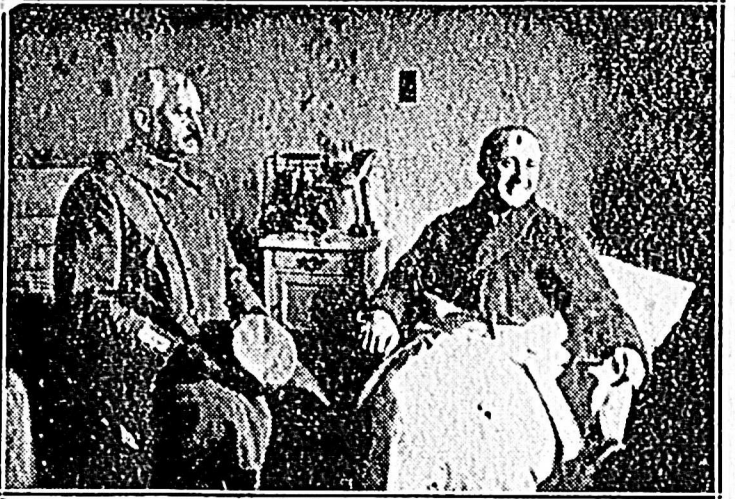
Tales son las reflexiones más generalizadas y más interesantes, suscitadas en la opinión pública por el éxito indiscutido del Congreso Eucarístico".

PARA EL

El Exmo. Señor Arzobispo y el General Caviglia

Este prestigio general italiano, que, tan brillante actuación tuviera en su patria, en la pasada guerra europea, y que tantas simpatías ha

provenido; visitar las casas religiosas; sentarse a la mesa con sus admiradores, en el colegio salesiano de Villa Colón.



El general Caviglia visita al Señor Arzobispo

provocado entre nosotros, no solamente entre sus compatriotas, sino también entre los hijos del país con su visita a nuestra ciudad, ha sido agasajado por el Gobierno y por el pueblo nuestro con cariñosas manifestaciones de afecto.

El por su parte ha hecho gala, en todas partes, de su gran cultura, unida a una admirable sencillez de soldado.

Espíritu creyente y justiciero, no ha tenido a menos asistir al templo y tomar participación en las ceremonias religiosas en la iglesia de los Ca-

Como era de presumirse, dado su espíritu cultísimo, el General Caviglia, visitó también a nuestro señor Arzobispo, en el sanatorio donde se asiste, sosteniendo con él, una larga y afuena conversación haciendo gala en ella el ilustre visitante, de la elocuencia con que su ilustrada mente, penetra los complicados problemas europeos y la brillantez con que expone cristianas soluciones.

Nos complace en presentar a dichos apreciados personajes, en la visita en que les sorprendió la inescrutable máquina fotográfica.

Una manifestación de 300.000 católicos en Viena

La capital de Austria acaba de ser teatro de un acontecimiento político-religioso de inmensa importancia. Desde el año 1912, en que millares de católicos de todo el mundo inundaron las calles de Viena, una manifestación católica tan imponente, tan trascendental y tan hermosa como la que comentamos, no se había visto.

Tres o cuatro líneas publicadas en el diario católico *Reichspost* han bastado para que los católicos de Viena, sin dejarse arredrar por el terror rojo que reina desde la revolución, hayan invadido las calles de la inmensa urbe, convirtiéndolas en un bosque de banderas blancas, azules y amarillas, con imágenes de la Virgen, y en una selva de crucifijos de tamaño natural.

A las tres en punto de la tarde se encontraron en la plaza del Ayuntamiento los miembros de todas las sociedades, asociaciones y congregaciones católicas de Viena para protestar contra los proyectos de ley socialista que tienden a destruir la Religión, la familia, la moral y la escuela católica. Y, en efecto; a las tres en punto la inmensa plaza del Ayuntamiento estaba ya atestada de gente. El mitin al aire libre no pudo, empero, empezar a la hora indicada, porque de todas las partes iban llegando grupos de manifestantes, sus banderas y sus estandartes. A las tres y media la plaza más grande de Viena no podía contener a los manifestantes, y los católicos de los barrios exteriores que continuamente acudían tuvieron que colocarse en las calles de los alrededores, de la mencionada plaza. A eso de las cuatro la *Rathausplatz*, el *Ring*, la plaza del Parlamento hasta el Palacio de Justicia, y la de la Universidad hasta la iglesia *Votiva*; eran un verdadero hormiguero humano. Durante más de tres horas la circulación de tranvías y demás vehículos estuvo totalmente interrumpida en el centro de la capital, donde la animación era extraordinaria.

Veinticuatro orquestas tocaban a la vez en diversos puntos; los manifestantes que iban llegando eran saludados con vivas! por el inmenso gentío de la plaza y por los curiosos que presenciaban la grandiosa manifestación católica desde las ventanas de sus habitaciones.

Bajo un sol resplandeciente y un cielo hermosísimo ondeaban, al soplo de la brisa primaveral, centenares de multicolores banderas y estandartes.

A las cuatro en punto empezó el mitin. De 14 sitios diversos hablaron los oradores (ex ministros, diputados, sacerdotes y estudiantes) durante una hora, desgranando los importantes temas siguientes:

Salvación de la juventud; Prensa católica; Caritas; El matrimonio religioso; La escuela católica en Austria; Enseñanza de la Religión; Los enemigos de la Iglesia y de la familia, etc., etc. Los oradores eran constantemente objeto de grandiosas ovaciones, y al acabar de hablar el diputado señor Kunschak, que presidió el acto, seiscientos mil manos aplaudieron estruendosamente, al intrépido campeón católico. A las cinco en punto terminó la grandiosa manifestación católica frente al Ayuntamiento rojo de Viena, y acto seguido la innumerable comitiva se puso en marcha con dirección a Am Hof, otra plaza inmensa situada en el corazón de la capital, para escuchar al Cardenal-

Arzobispo de Viena, doctor Piffil, y recibir la bendición de Su Santidad.

Dos horas entera duró el desfile de los manifestantes; no todos ellos lograron encontrar sitio en Am. Hof pues para prever el fin de la manifestación y oír hablar al Cardenal, doctor Piffil, estaban allí, desde las primeras horas de la tarde, millares de católicos vieneses. En vista de la imposibilidad de penetrar en la plaza Am Hof, más de cincuenta mil manifestantes se colocaron en la plaza próxima, conocida con el nombre de Freyung, donde algunos oradores volvieron a dirigir la palabra a la multitud.

El discurso del Cardenal Arzobispo fue un magnífico corolario de tan imponente manifestación de fuerzas y de ideales católicos.

Círculo Católico de Obreros

Próximos festivales

Mañana por la tarde, bajo los auspicios de la entusiasta Comisión de Fiestas del Círculo Católico de Obreros que preside el señor Bruno, se verificará una matinee, con números de biógrafo, monólogos etc.

Habrà una interesante tómbola destinada al mundo infantil, en la que se han de distribuir juguetes y diversas sorpresas.

Los menores abonarán, por la entrada, 0,05, y los mayores, 0,10. A cada concurrente le será entregado un número para la tómbola.

Reina alto interés por concurrir a este festival.

Por la noche—del día de mañana—se verificará, a las 21, un bello festival, con números de biógrafo.

Se representará, además una linda comedia.

Los socios abonarán, como entrada, 0,10 y, los no asociados del Círculo, 0,20.

Los festivales del Círculo Católico de Obreros se han caracterizado siempre por la selección de sus programas.

Son espectáculos propios para nuestras familias.

El AMIGO los recomienda calurosamente mientras aplaude la labor perseverante de la Comisión de Fiestas.

EN LA PARROQUIA DEL CARMEN DEL CORDÓN

SOLEMNES FESTIVIDADES PATRONALES

Las Bodas de Plata sacerdotales de su Cura Rector

EL PBRO. DON AUGUSTO REY

Desde hace unas semanas la Parroquia del Cordón ha venido siendo centro de un gran movimiento católico motivado por motivo de un triple acontecimiento: la inauguración de parte de las obras de reconstrucción del templo, las fiestas patronales y las Bodas de plata sacerdotales del dignísimo Cura Rector, Pbro. Agustino Rey.

La populosa Parroquia del Cordón está viendo realizarse una tan vieja como aceriada aspiración: la sustitución del antiguo templo, ya deteriorado, por uno nuevo más en armonía con la importancia de la feligresía y el selecto barrio de la ciudad que ocupa.

La reconstrucción del templo del Cordón, proyectada en el curato del

nes al laborioso párroco, a su entusiasta Comisión Pro Templo, al Sr. arquitecto Dn. Elzeario Boix y a su activo personal superior, y también a los buenos obreros, que han puesto generosos su buena voluntad, para poder presentar a los fieles del Cordón unidos la parte nueva, con la parte antigua del templo, para el gran día de las fiestas patronales.

Con motivo de la ampliación del templo parroquial, dadas también las condiciones oratorias del R. P. Alberto Guerrero, Redentorista, que predicó la novena y el panegírico de la Sma. Virgen del Carmen, puede decirse con verdad, que el esplendor y la concurrencia a las fiestas patronales, este año, han superado en mucho a los años pasados.

vel, acompañado de los Pbro. Vicente Ospitel y Jerónimo J. Silva y asistiendo un numeroso clero secular y regular. El coro bajo la dirección del maestro H. Urquiza, cantó a toda orquesta la gran Misa compuesta por el citado maestro.

A las 2 y 30 de la tarde se organizó la tradicional procesión de N. Sra. del Carmen. Desde los primeros momentos todos se apesadonaron de la numerosa de la concurrencia, casi triple de la de años anteriores. Presidió la ceremonia el M. I. señor Canónigo Clavell acompañado de los Pbro. Eusebio Rius y Vicente Ospitel y numeroso clero.

En el mayor orden y en medio de cánticos acompañados por la banda de los Talleres Don Bosco, la gran

católica. Nutridos aplausos fueron tributados al orador.

Acto continuo ocupó la tribuna el prestigioso orador católico señor Eduardo Cayota cuya presencia fue saludada por generales aplausos.

El señor Cayota estuvo el domingo en el mejor de sus días, obteniendo un señalado triunfo oratorio. La gran concurrencia estuvo pendiente de la palabra del orador que fué ovariado repetidas veces.

La simpática fiesta del Carmen, la tradicional Virgen del Carmen del pueblo americano, sirvió al orador para dedicar un elocuente recuerdo a la profunda fe de nuestros mayores.

Recordó luego las persecuciones de que se ha hecho objeto a la Iglesia en este país por un sectarismo intolerante.

Primero fué la escuela católica a la que el jacobinismo dirigió un ataque tan descomedido como encarnizado.

Ahora le tocó el turno a la simpática y patriótica obra de la Conferencia de San Vicente de Paul.

El orador vindica a la escuela católica y a la Sociedad de San Vicente de los gratuitos ataques del sectarismo que no existía en el país cuando los frailes, los sacerdotes y las Hermanas de Caridad fundaban las primeras escuelas, las primeras Universidades y los primeros asilos y hospitales.

El histórico Cristo del Cordón, desalojado de su antiguo asiento por las primeras oleadas del sectarismo y que se iniciará de nuevo en el frente del templo, fué también el que vió el primer impulso de la vigorosa reacción católica que provocó su agravio. La traslación del Cristo del Cordón coincidió con las primeras de las grandes Comuniones de hombres y con la organización de la Federación de la Juventud Católica.

Después de despertar el entusiasmo de la concurrencia con su valiente palabra, el señor Cayota terminó su brillante conferencia con una exhortación a los católicos para que lleven a cabo sin tardanza un programa de prensa popular y organización eficaz para una intensa acción.

Una verdadera ovación fué tributada al apacible orador católico al descender de la tribuna.

Como de costumbre, por la noche llenóse de nuevo el templo. Inicióse el culto con el rezo del Rosario. Acto de Consagración, siguiendo el panegírico de la Virgen del Carmen, cuyas glorias cantó el Rdo. P. Guerrero. El mismo impartió la Bendición Papal, clausurando los cultos con la Bendición Mayor que dió el muy ilustre señor Canónigo, Mons. doctor don Generoso Pérez.

Bodas de Plata sacerdotales del Pbro. Don Augusto Rey, Cura Rector de la Parroquia del Cordón

En disminuir el entusiasmo provocado por las fiestas patronales, la parroquia del Cordón en masa, presentó el homenaje de sus hondos afectos a su querido Cura Rector, el Pbro. Dn. Augusto Rey, el martes pasado, con motivo de celebrarse en esa fecha histórica, sus bodas de plata sacerdotales.

La circunstancia de que el Pbro. Rey, comenzó su ministerio sacerdotal, cuando su primera misa en el Cordón y actuando en ella como teniente Cura en los primeros años de su sacerdocio, vinieron, después de 25 años, a festejar sus bodas de plata sacerdotales como Rector de esa misma Parroquia tan querida de su corazón, y la encendida labor de intenso celo, realizada por él en su brillante actuación de sacerdote laborioso, en las distintas etapas de estos veinticinco años, han sido motivos más que suficientes, para los grandes homenajes que han querido festejarle en esta ocasión sus queridos feligreses y sus muchos amigos.

Nos complacemos en dar una breve reseña de la benemérita labor del

Pbro. Rey, en su apostolado de 25 años.

Después de cursar con brillante su carrera sacerdotal en el Seminario Conciliar, fué ordenado en 1897, por Mons. Soler, y entró su primera Misa el 18 de Julio del mismo año en la Iglesia Parroquial del Cordón, siendo Cura Rector de la misma, el actual Obispo de Melo, Monseñor José M. Semerín, quien fué padrino de altar, y de vinajeras el señor don Carmelo Calvo, que es también su padrino de bautismo, tan amado por toda la sociedad montevideana, por sus grandes méritos, por su proverbial honradez y sobre todo por sus profundísimas virtudes cristianas, y que ahora, a los 89 años de su vida sin tacha, acompaña en el altar con afectos paternales a



El Pbro. Dn. Augusto Rey, Cura Rector de la Parroquia del Cordón, que celebró el 18 del corriente sus bodas de plata sacerdotales.

querido ahijado que tantas satisfacciones ha procurado a su corazón.

El 1.º de setiembre del referido año de 1897, entró a ocupar el jorón Pbro. Rey, la Tenencia de la Parroquia del Cordón, cargo que desempeñó con satisfacción y aplauso de sus superiores jerárquicos hasta el 15 de octubre de 1899, fecha en que pasó a desempeñar el Curato de la Villa del Cerro. En esta Parroquia fundó el Círculo Católico de Obreros, sebasto un colegio parroquial, y llegó a realizar una gran Comunion de hombres, cosa que no se veía en el Cerro hacía muchos años.

En febrero de 1901 fué nombrado Cura Vicario de Treinta y Tres. En esta Parroquia fundó el Círculo Católico de Obreros y la Conferencia de San Vicente de Paul, elevó por suscripción popular un gran salón parroquial, destinado a sede del Círculo Católico de Obreros y Colegio Parroquial. Restauró y donó varios altares de la Iglesia a la vez que llevaba a cabo en ella importantes mejoras. Fundó también un coro popular de hombres, el cual ejecutó Misas, Te Deum y variedad de piezas en varias funciones religiosas.

El Padre Rey, que es músico consumado, recuerda siempre con satisfacción renovada los ratos amenos y el placer íntimo que este coro de hombres le proporcionara durante su permanencia en Treinta y Tres.

En la misma Parroquia de Treinta y Tres fundó y sostuvo hasta la terminación de su Curato "El Mensajero cristiano", hoja parroquial semanal que se distribuía gratis todos los domingos a la salida de las Misas.

En 1934, a instancias del entonces Cura Párroco de la Metropolitana, Monseñor Semerín, el Arzobispo Monseñor Soler le llamó a Montevideo, confiándole el cargo de organista de la Catedral, que desempeñó hasta el 31 de Julio de 1936.

A fines de Julio de ese mismo año fué nombrado Cura Vicario de Minas. Diez y seis meses solamente estuvo en Minas el Pbro. Rey. Pero fué suyo un Curato de prodigiosa riqueza, una época de ruidas luchas con los elementos liberales de aquella ciudad. En los diarios de esos días podrían encontrarse datos muy interesantes que demuestran el tesón y el tacto del Padre Rey. La lucha era ruidosa, tenaz, pero en la cooperación eficaz de los numerosos católicos de Minas pudo cosechar tantos esplendores, triunfo.

Fundó el "Centro de Jóvenes Pío X", con más de setenta jóvenes que se iniciaron con una gran Comunión. Sostuvo "El Eco del Verbum" que ya existía en la Parroquia y dió gran impulso al Círculo Católico de Obreros y a las demás Congregaciones de la Parroquia.

Con el Comité de la Unión Católica logró realizar una suscripción por todo el amplio salón para sede de la referida Unión Católica, alcanzando a reunir en una semana 10.000 pesos.

Este fué el resultado de las grandes luchas sostenidas en aquella época con los liberales de Minas, capitaneados por la Belén Sárraga de Ferrer, que terminaron con una grandiosa procesión, como jamás se había visto en Minas.

El 8 de noviembre de 1907, vacante la Parroquia de Mercedes, por muerte del Pbro. don Faustino Arcejo, fué nombrado Cura Vicario de la referida ciudad, donde permaneció 12 años. Activo y emprendedor en todos los órdenes que pueda alcanzar su ministerio al frente de una Parroquia, afrontó con entusiasmo y sin titubeos la empresa, que pareció mucho tiempo irrealizable, de terminar las obras de la Iglesia Parroquial. Después de la obra de albañilería procedió a decorarla y embellecerla con varios altares nuevos ajustados al estilo del edificio restauró los demás y puso un hermoso cancel.

En Julio de 1919 fué nombrado Cura Vicario de los Pocitos. En el breve Curato de seis meses, consiguió renovar interiormente la Iglesia, y cuando se disponía a continuar la obra exterior de la misma, todavía sin terminar, fué trasladado por Monseñor Aragone a la Parroquia del Cordón, vacante por renuncia del Pbro. don José Bergara, de la que tomó posesión el 15 de febrero de 1920.

Actualmente está realizando la magna obra de reparación y ensanche del templo parroquial. Esta empresa que basta por sí sola para inmortalizar su nombre, ha merecido los plácemes de todos sus feligreses y de cuantos tienen para aquella Iglesia, cariño y veneración.

No es de extrañar pues, que, constituida en el Cordón un Comisión de Homenajes, toda la Parroquia se haya en masa, para manifestar sus afectos al querido sacerdote, y que el hermoso programa de festejos que ya tenido el más brillante éxito.

Dadas pues estas circunstancias, los festejos de homenaje que la parroquia del Cordón dedica a su querido Cura Rector, debieron revestir y revistieron en realidad un sado brillo.

A las 9 a. m., ofició una Misa solemne el Pbro. Augusto Rey, oficiando de diácono y subdiácono, respectivamente, los Pbro. Juan Villat y Santos Alfaro.

El señor Pbro. Germán Vidal pronunció un discurso religioso de circunstancias durante el cual hizo destacar la obra apostólica del Padre Rey.

Los actos religiosos terminaron con el canto del Te Deum.

El templo estaba concurridísimo, destacándose la presencia de numerosas personalidades del clero y del laicato católico.

Por la tarde se realizó en honor del P. Rey, en el Círculo Católico de Obreros una velada literario musical, que fué todo un brillante éxito.

En este acto actuó una bien disciplinada orquesta de cuarenta profesores, bajo la acertada dirección del señor Urquiza, la cual ejecutó interesantes páginas musicales que fueron justamente apreciadas por la numerosa concurrencia.

Pero una parte de relieve en el programa la constituyó, sin duda alguna, el conceptuoso discurso del doctor Agustín Aguerre, quien en frases elocuentes destacó la obra apostólica realizada por el P. Rey en las seis parroquias que dirige.

El distinguido homenajeado hizo

uso de la palabra en medio de una nutrida salva de aplausos. En la forma correcta y elegante que le caracteriza, el P. Rey agradeció a los organizadores del acto, así como también a los asistentes, la demostración de que era objeto, haciendo resaltar la necesidad de unificar las fuerzas parroquiales, sobre todo de los centros juveniles establecidos en distintos templos de la parroquia, constituyendo una federación de carácter puramente local y particular, idea que fué acogida con verdadero beneplácito por el auditorio.

Por la noche, después de los oficios religiosos, un grupo numeroso de amigos íntimos y compañeros obsequiaron en uno de los salones parroquiales con un lunch al P. Rey.

Con tal motivo hubo interesantes números de música y de canto. Esta demostración fué ofrecida con elocuentes palabras por el homenajeado por el doctor Vicente Novoa, a quien contestó el P. Rey con palabras de agradecimiento.

El joven Julio Pons, presentó también al P. Rey el saludo afectuoso de la F. J. C. U.

El Sr. Arzobispo y los señores Obispos de Melo y Salto, unieron también su autorizado saludo al general homenaje en la siguiente forma.

Del Señor Arzobispo

Juan Francisco Aragone, Arzobispo de Montevideo, desde su lecho de dolor, se congratula íntimamente con el muy estimado Pbro. D. Augusto Rey, Cura Rector del Cordón, por sus Bodas de Plata sacerdotales, que celebrará mañana. Pide fervorosamente al Señor, prometiéndole hacerlo de un modo muy particular en la Misa y Comunión de la magna y fausta fecha, que le conserve por muchos años aún, para bien de la Iglesia, de la sociedad y de su amada feligresía, consagrando a la gran causa que nos anima, única real-

do de Cristo.

Como decíamos ayer, estos niños des, en su doble edición, matutina y vespertina?

Pero, cedamos la palabra al ilustrado pensador ateo, que las cosas que dice, bastan y sobran por sí solas, para que lo encumbremos a los euer-nos de la luna.

Días pasados, como recordarán mis amables lectores, tuve que hacer el panegírico de uno de esos portentos del acrópago batlista de la tarde, y me quedé medio corto en las alabanzas, no porque el chico no las mereciera a espuertas, sino porque me avisaron de la imprenta, que no había más espacio para elirigotas.

Pero, como la justicia distributiva exige que demos a cada uno lo suyo, y como este sapientísimo chico vale más de lo que pesa, justo es que, poniendo los puntos sobre las íes y las comas donde convenga, prosiga solando con perfumado jabón de elogios, la barbilinda cara del portentoso ateo, y ponga renacia a la tarea comenzada en nuestro número anterior.

Pues bien, ya recordarán Vds. que nuestro Aristóteles, trasconejado por casualidad en el melonar de "El Día" vespertino, nos gritaba a voz en guello, que "para nadie era un secreto, que, desde los tiempos preteritos, la ciencia ha tenido un enemigo encarnizado y feroz: la iglesia" — y ante esa afirmación, tan novedosa en verdad que no hay bodeque que no la haya repetido hasta la saciedad por esos mundos de Dios, nosotros nos quedamos patizambos, como si nos hubieran fulminado con una descarga eléctrica.

Ponque, a la verdad ¿quién no se sorprende con esos chispazos de ingenio que saltan de la seera batillita de los chicos que borroncan carillas para embutir las columnas del órgano ateo de la calle Mere-

mente digna de nuestro sacrificio y de nuestros amores, las dotes de mente y de corazón con que lo ha ornado la Providencia, y por cuyo honor y gloria ha trabajado hasta ahora.

Lamenta en el alma que las circunstancias que rodean a este servidor no le permitan presidir, como habría deseado y era su propósito, las fiestas jubilaires; consuélese, sin embargo, con pensar que estará junto al amigo, de sus colaboradores y feligreses la mente y el afecto, en tan gran día de satisfacciones inefables.

Esperando le recordará en su Misa jubilar, queda a sus gratas órdenes, bendiciéndole en el Señor.—17 de Julio de 1922.

De Monseñor Semerín, Obispo de Melo.

Melo, Julio 18 de 1922. — (A las 10 y 30). — Uno mis sinceras felicitaciones a las que tributo a amigos, y feligreses. Hago votos celebre también las de oro. — Obispo Melo.

De Mons. Camacho, Obispo del Salto.

Salto, Julio 18 de 1922. — (A las 10 y 34). — Asociámonos cordialmente justas manifestaciones dignísimas Párroco inolvidable amigo. Cal-melo Dios elegidas bendiciones. — Obispo Salto.

A todas esas felicitaciones una también nuestro periódico, que ha contado siempre al Pbro. Rey, en la primera fila de sus buenos amigos, el franco y leal homenaje de sus afectos más íntimos, pidiendo a Dios laureles para los trabajos reopos por su buen sacerdote, en los 25 años que fueron, y nuevas bendiciones para los nuevos años de existencia que le depara en la vida su divina voluntad, para que sumados estos, con honor a la pasada labor de cinco lustros, se acrecienten más y más el lauro eterno del buen soldado de Cristo.

COBRA

CUENTAS CORRIENTES. 8 1/2 a 9 %
VALES A PLAZO FIJO 7 1/2 a 8 %
DESCUENTO DE CONFORMES 7 a 8 %

EL BANCO EMITE GIROS SOBRE TODOS LOS PUEBLOS DE AMERICA Y EUROPA

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

D. PUIG, Gerente

QUISICOSAS

Como decíamos ayer, estos niños

terribles de "El Día" vespertino, están resueltos a matarles el punto y echarles la pata encima a los indios bravos de "El Día" matutino, en achagues de disparates científicos.

Días pasados, como recordarán mis amables lectores, tuve que hacer el panegírico de uno de esos portentos del acrópago batlista de la tarde, y me quedé medio corto en las alabanzas, no porque el chico no las mereciera a espuertas, sino porque me avisaron de la imprenta, que no había más espacio para elirigotas.

Pero, como la justicia distributiva exige que demos a cada uno lo suyo, y como este sapientísimo chico vale más de lo que pesa, justo es que, poniendo los puntos sobre las íes y las comas donde convenga, prosiga solando con perfumado jabón de elogios, la barbilinda cara del portentoso ateo, y ponga renacia a la tarea comenzada en nuestro número anterior.

Pues bien, ya recordarán Vds. que nuestro Aristóteles, trasconejado por casualidad en el melonar de "El Día" vespertino, nos gritaba a voz en guello, que "para nadie era un secreto, que, desde los tiempos preteritos, la ciencia ha tenido un enemigo encarnizado y feroz: la iglesia" — y ante esa afirmación, tan novedosa en verdad que no hay bodeque que no la haya repetido hasta la saciedad por esos mundos de Dios, nosotros nos quedamos patizambos, como si nos hubieran fulminado con una descarga eléctrica.

Ponque, a la verdad ¿quién no se sorprende con esos chispazos de ingenio que saltan de la seera batillita de los chicos que borroncan carillas para embutir las columnas del órgano ateo de la calle Mere-

des, en su doble edición, matutina y vespertina?

Pero, cedamos la palabra al ilustrado pensador ateo, que las cosas que dice, bastan y sobran por sí solas, para que lo encumbremos a los euer-nos de la luna.

Días pasados, como recordarán mis amables lectores, tuve que hacer el panegírico de uno de esos portentos del acrópago batlista de la tarde, y me quedé medio corto en las alabanzas, no porque el chico no las mereciera a espuertas, sino porque me avisaron de la imprenta, que no había más espacio para elirigotas.

BANCO DE CRÉDITO

MISIONES, 1423

Capital integrado. \$ 2.500.000.00
Reservas 524.460.61

DIRECTORIO: Presidente; Dr. Antonio J. Rius, Vice-Presidente; Dr. Jacinto Casaravilla, Secretario, Dr. Antonio Harán, Vocales; Dr. Vicente Ponce de León, D. Francisco Rocco, D. Jorge West, D. Juan Carlos Blanco Sierra

PAGA POR DEPÓSITOS

CAJA DE AHORROS hasta \$ 500.00 6 % anual
" " " " " 100.00 5 %
" " " " " 5000.00 4 %
ALCANTILAS De \$ 2.00 hasta \$ 1000.00 6 %

CAJA DE AHORROS A VENCIMIENTO FIJO

A vencer en 3 meses 4 1/2 % anual
" " " " " 6 " " " " 6 %
" " " " " 12 " " " " 6 1/2 %
Mayor plazo Convencional
CUENTAS CORRIENTES a la vista 1 % anual
Con 30 días de aviso 2 %

COBRA

CUENTAS CORRIENTES. 8 1/2 a 9 %
VALES A PLAZO FIJO 7 1/2 a 8 %
DESCUENTO DE CONFORMES 7 a 8 %

EL BANCO EMITE GIROS SOBRE TODOS LOS PUEBLOS DE AMERICA Y EUROPA

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

D. PUIG, Gerente

PIANOS

CARLOS OTT & CIA.

25 DE MAYO 509

MONTEVIDEO

La Higiénica

Plaza Independencia, 819

Montevideo

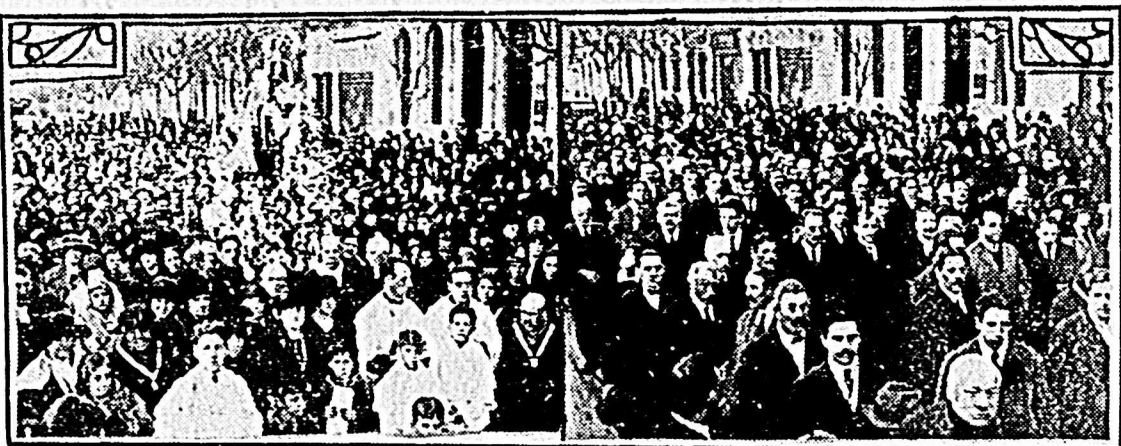
MUDANZAS Y DEPOSITOS GUARDA MUEBLES

Hemos inaugurado el servicio de recepción y entregas a domicilio de

ENCOMIENDAS

para el cual tenemos permanentemente un catapaz en la Estación Central del Uruguay. En espera de sus gratas órdenes.

A. Goyena e Hijos



Dos aspectos de la solemne procesión religiosa del Cordón

hoy dignísimo Obispo de Melo, Mons. José M. Semerín, del cual era teniente el Pbro. Augusto Rey, actual Cura Rector, tuvo su período de preparación durante esa gestión parroquial y la del apreciado sucesor, Pbro. José Bergara. Estaba, sin embargo, reservado el llevar a cabo la gran obra al actual Cura Rector, Pbro. Augusto Rey que la ha emprendido con fe, amor y talento.

Y, llevado de su espíritu emprendedor, acometió la magna obra sin desmayos ni vacilaciones, acompañado de una comisión de caballeros católicos, digna de toda alabanza, que ha sabido sumar sus entusiasmos a las energías laboriosas del Pbro. Rey. Y de una manera verdaderamente impensada, esa grande obra ha progresado tanto, que en un año escaso, los feligreses del Cordón, han podido ver para el día de las fiestas patronales, ensanchado casi con doble capacidad el querido templo, mostrando ya en perspectiva la belleza futura. Nuestras felicitacio-

Noche a noche, durante la novena, el amplio templo se ve completamente repleto, a pesar de sus nuevas dimensiones.

El domingo, día de la Patrona, se cumplió con brillo excepcional, todo el hermoso programa de fiestas religiosas, que había comenzado con el canto solemne de las vísperas, el sábado por la noche presidida por el Sr. Vicario General, acompañado por los Pbro. G. Vidal y J. Silva.

A las 8 de la mañana del domingo, fiesta de la Virgen del Carmen, celebró la Misa de Comunión el señor Cura Rector, Pbro. Augusto Rey, quien al destacar el Copón promueve un oportuno fervor. Cuatro sacerdotes distribuyeron más de mil Comuniones. Después de la Misa, los hombres en gran número, fueron en columna a desayunar al Círculo, haciendo uso de la palabra varios oradores.

A las 10 ofició la Misa solemne el muy ilustre señor Canónigo de la Santa Iglesia Catedral, Eusebio Cla-

columna realizó el recorrido, cubriendo muchas cuadras de nutrido público.

De regreso al templo, donde no encontró cabida más que parte de la columna, ocupó el púlpito el P. Rey, el cual dirigió conmovida sentidas palabras de felicitación a los feligreses, recordándoles la obra del templo que es preciso terminar para el Carmen de 1923. Acto continuo se cantó la Salve y se dió la bendición con la Reliquia de la Virgen.

Como todos los años, la Unión Social, prestigio una gran asamblea frente al templo al terminar los actos religiosos. El aspecto del frente del templo y la Avenida 18 de Julio era imponente por la gran masa de público estacionado para oír a los oradores.

Abrió el acto el activo gerente de la U. S. en la Parroquia del Cordón, señor Luis F. Méndez Piria, el cual pronunció con entusiasmo un elocuente discurso sobre actualidad

porque en decir desatinos, no adelantais nada.

Y es una pena, que siempre os hagáis de venir con discursos tan rayados, que ya no los quisieran ni gratis en un salón de lustrar calzados.

Pues sí, ya en illo témpore, decía "El Día" matutino con motivo de ciertas elecciones, que los católicos no iban a tener votantes sino en algún departamento donde las gentes fueran muy ignorantes, y con todo, desearo, ponía como ejemplo, el departamento de Artigas, afirmando que sólo entre ignorantes podía vivir la Iglesia.

Y mire amigo lo que son las capas del estudiante, digo las casullas: el único departamento de campaña donde el batllismo obtuvo mayoría, fué en Artigas.

¡Canastos! Esto sí que es ir por lana, y salir trasquilado con la máquina cero.

Pero prosigue, hijo, prosigue con esas tus genialidades, que hace mucho tiempo están mandadas recoger de la historia, y están relegadas ya al desván de los trastos inútiles.

Esta la desmemasara siempre, y si bien hay todavía católicos...

¡Todavía! ¡Canastos! ¡Y te parece poco! Hace ya la friolera de veinte siglos que vamos tirando, y lo que te rondará entavía, morena, hasta que me vean sordo.

... y si bien hay todavía católicos — desgraciadamente — no son tantos como necesita para vivir — cortésana sensual de vientre obeso.

¡Ajajá! ¡A quién copiaste eso! Porque de tu cabeza no ha podido salir esa herza tan gordiflona y oronda.

De modo que, para tí, la Iglesia es una

"Cortésana sensual de vientre obeso" Y tú tienes la chola Más redonda que un queso De los de bola.

..

Pero si nuestro pequeño Salomón, es un verdadero fenómeno en acaques de historia crítica, llega y ultrapas los límites de lo colosal, cuando se entra por los trigales de la teología, o cosa que lo valga.

Dice así el portentoso y sapientísimo ateo.

"Los absurdos de la iglesia suman centenares, y la sabiduría los ha puesto en evidencia. Para no ser extensos citaremos hoy dos."

¡Hombre! ¡Qué lástima te hayas propuesto ser breve en asuntos de tanta importancia, y nos privas del solaz que experimentaríamos, viéndote acumular desatinos.

"Dios — según la iglesia — hizo la tierra, y después de la tierra, el sol; ¿Qué tontería es esta! Todos los que hemos ido al colegio..."

¡Ah! Pero ¡tú fuiste al colegio alguna vez?

Pues, mira, chico: palabra de honor, que no se te conoce.

"Todos los que hemos ido al colegio sabemos que la tierra, no es más que una masa incandescente, desprendida del sol, que se solidificó en el espacio."

Pues mira lo que son las cosas; esa dificultad y otras análogas a esa, contra la cosmogonía de Moisés, que la Iglesia sostiene como divinidad inspirada, ya han sido resueltas nada menos que desde los tiempos de San Agustín ¡Si habrá llovido desde entonces acá!

Porque has de saber, que el objeto de Moisés al escribir el capítulo primero del Génesis no fué el de darnos unos cursos de astronomía, ni de cosmografía, sino narrar sencillamente los principios de la creación, según la inspiración divina los iba descubriendo a su mente y a su fantasía, en forma, probablemente, de cuadros que el candillo de Israel trataba de trasladar al campo de la palabra escrita, haciendo notar de una manera expresa lo que principalmente llamaba su atención de vidente, no de geólogo, luchando para ello con la dificultad de un idioma primitivo, pobre aún en palabras científicas.

Ahora bien, aún supuesta la veracidad de la teoría de Laplace, que tú llamas, "evidente", aunque dista mucho de serlo, Moisés, cifrándose a la formación de la tierra, que era su objeto, nos habla de los primeros fenómenos correspondientes a los primeros días, o períodos, época de las revoluciones químicas del planeta. Después nos habla de la lenta formación de la costra terrestre. Después viene la vida vegetal de los gigantes helechos, y sus congéneres cuya historia puede leerse en las minas de carbón de piedra, derramadas por todas las latitudes del globo y que, en una larga sucesión de generaciones, fueron limpiando la recargada atmósfera de nuestro globo.

La tierra vivió en esos períodos, como recién nacido, envuelto en los pañales con que lo rodea el amor materno, valga la hermosa comparación de Job. Una vez purificada la atmósfera, comienzan a brillar sobre nuestros horizontes el sol la luna y las estrellas.

Los ve Moisés en sus divinas visiones, y los apellida creados, porque, con relación a la tierra, fué como si recién lo hubieran sido en este período, que es lo que hace al propósito cronológico del legislador hebreo.

Ya ves que te he contestado, aunque a la ligera; porque, claro está que no voy a tomar en serio tus dificultades, que hace tiempo están mandadas recoger.

Nos trae después nuestro portentoso sabio otra dificultad, u otro absurdo, como dice él, para evidenciar la ignorancia de la Iglesia y de los católicos.

Dice así:

"Dios — dicen los que predicaban el catolicismo — hizo de la nada la flora y la fauna. ¿De la nada? Pero y a Dios! ¿quién lo hizo? Del cielo, no puede ser, por que "nada", significa que por aquellos tiempos no había ni podía haber cielo."

¡Vaya un lío el que te estás haciendo, sapientísimo portento!

En primer lugar, el que Dios hubiera creado de la nada la flora y la fauna terrestre, como las creó, por lo menos en su forma o sea en su vitalidad vegetativa, y sensitiva no da margen a tu preguntita de "¿pero y a Dios quién lo hizo?" Si hubiera dicho: Dios, según los católicos, hizo todas las cosas, pero y a El ¿quién lo hizo? — todavía la tontería no fuera tan grande, ni tenías por qué armar tantos líos.

Pues mira; todas las cosas, incluso la fauna y la flora y hasta los batllistas, son contingentes, a saber, seres que pueden existir, como no existir. Por lo tanto, no tienen en sí mismos la razón de su existencia. Si existen, existen por lo tanto, en virtud de otro. Pero como es absurdo e irracional el proceso a lo infinito en el orden de las causas secundarias, de la existencia de los seres contingentes, deducimos nosotros la necesidad de un Ser Necesario, esto es de un Ser, que en su propia esencia tiene la razón de ser de su existencia, sin que haya necesitado que nadie se la comunicara.

Preguntar pues ¿quién dió la existencia al Ser Necesario, que es lo que tú haces en resumidas cuentas, es, sencillamente, preguntar una genealogía, digna de un almanaque para las Batuecas.

Así, como estas, podríamos sacar a luz cientos de contradicciones."

Si esas no son contradicciones más que en tu meollo, si esas son verdades que tu pretendes impugnar con melonadas... a las cuales hago yo sobrado honor, con ocuparme de ellas aunque no sea más que a la ligera y por vía de juego.

Y, perdona las alabanzas.

El Mudo.

..Cada suscriptor nuestro trate de conseguir un nuevo suscriptor, y habrá hecho una gran obra de propaganda.

F. J. C. U.

Bibliografía

Ha llegado a nuestra mesa de redacción el interesante folleto "El hombre no tiene antepasados" que al infimo precio de cinco centésimas, acaba de poner en venta, con ideales de propaganda, nuestra valiente Federación de Juventud Católica.

Este trabajo, que ha sido escrito en inglés por el eminente jesuita y gran hombre de ciencia, Le Buffe, y ha sido traducido al castellano por el Dr. Juan Llamblas de Olivar, viene precedido por una cartapelo del ilustre compatriota maestro, el Sr. Washington Paullier.

La F. J. C. U. ha hecho una obra meritísima, al tratar de difundir entre nuestras juventudes intelectuales, sobre todo entre los universitarios, un folleto de tanta importancia, y en el que se estudian con acopio de datos y razones científicas un asunto tan importante como el que motiva esa publicación.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

Los universitarios, principalmente, están en la obligación de no admitir como ciertas las doctrinas que no estén bien fundadas en la razón, y la teoría falaz del transformismo animal hasta llegar al hombre, ha sido una teoría, que ha hecho muchas víctimas, a pesar de su inconsistencia científica, en el campo de los pocos avisados.

Por eso deseamos vivamente que los espíritus curiosos, y bien intencionados que aún no pertenecen a nuestras creencias, lean ese folleto tan interesante, en la convicción de que gozarán con su lectura, por la indestructible dialéctica y científica competencia con que Le Buffe, trata el interesante tópico.

FARMACIA
CÍRCULO CATÓLICO
= DE =
OBREROS
CONSTITUYENTE ESQ. PIEDAD

Teléfono: LA URUGUAYA, 647 (Cordón)

Es la que deben preferir los socios
y los lectores de EL AMIGO

TODOS SUS ARTÍCULOS SON DE LA MEJOR CALIDAD

DESPACHA PARA EL PÚBLICO

Servicio de Mensajeros

AGENTES
— DE —
EL AMIGO
EN EL
DEPARTAMENTO DE COLONIA
Ciudad de Colonia

Don Ruperto Andújar a quien deberán dirigirse los suscriptores de aquel radio para abonar el importe de las suscripciones, formular reclamos, etc.

En Tarariras
En San Juan, Por Tarariras, representa EL AMIGO don Hiladonso J. Porto, a quien deben recurrir los suscriptores de aquellas inmediaciones.

En El Cuadro
Ha sido nombrado como Agente de EL AMIGO el señor don Sansón Alberro, quien aceptará suscripciones, pedidos de almanques, etc.

En el Ceibo (Miguelote)
Es Agente de EL AMIGO, la señorita Maruja Nájera, a quien deberán dirigirse los suscriptores de aquel radio.

Sanatorio
Quirúrgico
DE LOS DOCTORES
Lenguas y Veiga
CALLE
Nueva Palmira, 1428
ATENDIDO
POR LAS
Hermanas Capuchinas
Luis P. Lenguas
Agencia, 1911
Fausto Veiga
Agencia, 2344

interesante, y que debiera difundirse con amplitud, por lo menos en sus puntos esenciales, para que fuera conocido por las gentes y aprovecharan sus enseñanzas, y trataran, así, de acercarse a las ventajas del nuevo método.

De cualquier manera, y en el conveimiento de que el digno caballero Dn. Juan B. Igon, ha de tener cumplido éxito en su benéfica y humanitaria labor de desterrar, o por lo menos aminorar los males provenientes del contagio del mate, nos complacemos en felicitarlo por el triunfo de sus tesoneros empeños.

Nuestras correspondencias

DEL SALTO

Como preparación a las solemnes fiestas patronales se celebró en nuestra Iglesia Parroquial la novena a la Virgen del Carmen a la cual asistió una numerosa concurrencia. El Rvdo. P. M. Guerra, tuvo a su cargo

los sermones a excepción de las dos últimas noches que los pronunció el Rvdo. P. Dámaso Moreira. El coro del Colegio Salesiano cantó durante esas noches variadas alabanzas a la Virgen.

El 16 por la mañana el Ilmo. Sr. Obispo ofició una misa de comunión que resultó numerosísima. A las 10 el Rvdo. P. Enrique Popelka cantó una solemne misa asisténdolo como diácono el Rvdo. P. Agustín Aschieri y como sub diácono el Rvdo. P. D. Moreira. El Ilmo. Señor Obispo tuvo a su cargo el sermón que resultó hermosísimo. Por la noche a las 8 se clausuró la novena. Demás está decir que la concurrencia que asistió a estos actos fué numerosísima.

"Centro Artigas"

Este entusiasta Centro de Jóvenes Católicos no podía menos de ser también patriota con motivo del aniversario patrio de la Jura de la Constitución del año 30, celebró el día 16 velada literario musical en los salones del Club Juventud Salteña. El Himno Nacional y la alegoría de la

Patria cantado por los niños del Colegio Salesiano y representada por la señorita Rosita Montero, fueron muy aplaudidos como así mismo las palabras de introducción pronunciadas por el Sr. J. Pedrol en lugar del Sr. R. Silveira, a quien causas imperiosas le obligaron a suspender su oratoria. Los demás números del programa fueron desempeñados con mucha corrección mereciendo todos nutridos aplausos de la selecta concurrencia que llenaba totalmente el amplio Salón.

"Concurso de Ganado Gordo"

En el concurso de Ganado Gordo realizado por Luis P. Gaudin y Ilmo. en su local de Parada Herrera actuó el siguiente jurado:

Para Vacunos: Dr. Salvador Matos, Sr. Enrique Fleursquin, Sr. Benito Solari, Dr. Juan M. Gutiérrez y Sr. Jacinto Sant'Anna. Para Llaneros: Sr. Juan Ignacio Azanza, Dr. Fernando Tedesco, Sr. Walter Schuech y Sr. Pedro Ambrosini (hijo).

Corresponsal.

UNION CIVICA

Labor seccional

En la obra preparatoria del comicio, el principal factor, es la labor seccional.

A ella está confiada la más alta misión en la organización y en la propaganda y a ella deben dedicar los partidos y los partidarios su mayor atención.

El resultado comicial depende, en grado sumo, del éxito de esa labor, ya que, preparando ella, un resultado proficuo en cada sección, el conjunto de esos resultados, dará cifras apreciables al electorado partidario departamental.

La apatía y la indiferencia, en una sección, puede ser de consecuencias fatales para esa obra de conjunto, desde el momento que comprometerá el éxito que pueda obtenerse en las demás secciones.

La labor seccional en sus diversos aspectos dentro de la organización electoral y en sus múltiples facetas, en la propaganda, debe desarrollarse con tiempo y con intensidad, a fin de poder ser atendida con la eficacia que su importancia reclama.

Dejarla para los últimos momentos, es condenarla de antemano al fracaso, dada la imposibilidad de poder realizar en forma debida, en pocos días, lo que debe hacerse en muchos meses.

De ahí, que sea necesario comenzar desde ya esos trabajos, realizándolos al unísono en todas las secciones y siguiendo un plan hábilmente combinado.

Claro está que esos trabajos no han de desarrollarse solos, ni pueden ser el fruto de la labor de unos pocos.

Todos los afiliados deben convertirse en obreros de esa obra imprescindible, aportando a ella su concurso permanente, su actividad diaria y su mayor atención.

Cada célula seccional tiene que atraer hacia sí, la voluntad y la cooperación de los afiliados radicados en su respectiva sección, a fin de que siendo numerosos los obreros, pueda repartirse el trabajo, para comodidad de ellos y para la mayor eficacia de la obra.

Surge así, para todo corresponsalario que ame en verdad a la causa y desee sinceramente su triunfo, un claro e ineludible deber ciudadano: el de vivir estos 5 meses que nos separan del acto comicial, identificado con la vida de club de su sección.

Allí debe concurrir voluntariamente — sin esperar a que se le lla-

me — en todos sus momentos disponibles, aportando su concurso para la labor que las autoridades le encomiendan.

Desde allí debe dedicar a la causa su actividad, su energía y su voluntad, realizando con sus demás compañeros, la obra de conjunto que aquella exige a todos, en esta hora de ruda lucha y de ruda prueba.

No es posible substraerse a esa labor seccional, a la cual deben dedicarse las horas disponibles, sin escatimar esfuerzos y sin regatear sacrificios. Solo así es posible esperar un resultado colectivo, eficaz, en los comicios.

El conjunto de todas las actividades seccionales, será la base del éxito partidario en Noviembre próximo.

Como se ve, la acción individual, la de cada afiliado, es factor primordial, para el triunfo de la causa. Y siendo así, no cumplirán sus deberes partidarios, los que permaneciendo al margen de toda actividad, concierten su acción, a la simple emisión del sufragio.

Ya vemos brotar en los labios de muchos de los que lean estas líneas, la eterna excusa de la indiferencia y del abandono: "no tengo tiempo".

La falta de tiempo no puede ser justificativo posible en esta hora de intensa lucha.

El tiempo — para darlo a una causa que se ama con sinceridad — se saca del que se destina a las diversiones, y más, del que se dispone para el descanso.

No puede hablarse de falta de tiempo, en un partido como la Unión Cívica, en el que todos sus componentes viven de su trabajo honrado y ganan el pan con el sudor de su frente.

¿Que sería entonces del partido, si todos sus afiliados, pretendieran escurrirse en la falta de tiempo?

Felizmente son muchos — aunque no los suficientes — los que durante las horas de la noche y los días festivos, dedican a la labor partidaria el tiempo que otros destinan al descanso y a los placeres.

Pero, no basta la acción de esos buenos soldados. Es preciso y necesario robustecerla y vigorizarla con el concurso y la cooperación de todos.

No se invoque pues, la falta de tiempo, en un partido donde a todos sus afiliados — dirigentes y dirigidos — les sería muy fácil invocar tan fútil pretexto.

Pequeña o amplia, la acción de cada afiliada, debe aportarse desde ya, a la labor seccional.

Pequeño o amplio, el concurso individual de los afiliados, debe ser puesto go inmediato, al servicio del club seccional, cuya misión, está intimamente ligada, con el triunfo comicial que todos ansiamos y que la causa tiene derecho a exigirnos y a esperar.

Civis.

UN VOTO!

Como no insistir, sobre la importancia de un voto en las resoluciones parlamentarias.

Como no insistir, si los más trascendentes asuntos legislativos, los de mayor gravedad, se han resuelto por la sola diferencia de uno o dos votos.

Como no insistir, cuando se piensa, que a los pobres socorridos por la Sociedad de San Vicente de Paul, les ha arrebatado un mendrugo de pan, por la diferencia de un solo voto, a favor del jacobinismo.

Como no insistir, cuando todavía puede haber algún ciudadano, que no crea en la eficacia de las pequeñas minorías parlamentarias.

Como no insistir, cuando todavía existen, y existen, muchos católicos que niegan sus votos a los candidatos de la Unión Cívica, por considerar que con dos o tres Representantes, no podrá ella influir en las decisiones parlamentarias.

Frente a la realidad de los hechos, hemos de insistir una y mil veces, hasta que consigamos hacernos entender, que la Unión Cívica, con dos o tres Representantes, será el factor decisivo en el Parlamento, debiendo contar con su asentimiento, para triunfar, las iniciativas que interesen y preocupen al país.

Dura lección

Sin comentarios, porque no los necesita, publicamos la siguiente carta recibida:

Señor encargado de la sección "Unión Cívica", de EL AMIGO — Montevideo.

Después de leer el último número de ese valiente periódico, no puedo menos de hacer llegar a Vd. estas líneas, fruto de una dura lección recibida.

Radicado en la sección "Cerrillos", de Canelones, en las últimas elecciones, a pesar de ser católico, di mi voto a los riveristas, cuyo partido estoy afiliado, desde la división colorada.

Hasta ahora, se lo confieso, no había tenido motivos para arrepentirme de aquel voto. Pero, está visto que lo que no sucede en años, sucede en un día.

Puede figurarse, cual sería mi sorpresa, como católico y como rive-

rista, al ver que los diputados de mi partido — y entre ellos el Dr. Polle-
ri, a quien di mi voto — se opusie-
ron a la feliz iniciativa del diputa-
do católico, en favor de la Sociedad
de Vicente de Paul.

Esa actitud me ha servido de lec-
ción, para negarle, en el futuro, mi
voto, a todo candidato que no sea
católico y es por eso, que estoy re-
suelto a votar en el sucesivo por los
de la Unión Cívica. Y, como yo p'en-
san muchos, que lamentan, como ca-
tólicos, que quienes han ido al parla-
mento con sus votos, persigan desde
allí a su Religión.

La lección ha sido dura, pero ha
llegado a tiempo. — Saluda a Vd.
atte. — Un nuevo éxito.

Un nuevo éxito

Un nuevo éxito ha obtenido la
Unión Cívica, con la conferencia
realizada el 17 del corriente, organi-
zada por los clubs de las secciones
8.a, 12.a y 19.a.

El amplio salón del Club Bauzá
repleto de concurrencia, puso una
vez más de manifiesto, el aerecimen-
to partidario y la fibra entu-
siasta que predomina en sus afili-
dos.

La juventud puso allí una nota
no de promiscua esperanza, sino de
tangible realidad.

Es ella la mantenedora entusiasta
de la fibra partidaria, es ella la rea-
lizadora eficaz de la obra prepara-
toria del comicio y será ella la que
dará impulso y solución definitiva,
al triunfo de noviembre próximo.

Bajo todos los aspectos, la confe-
rencia que motivó estas líneas, dejó
en el ánimo, de cuantos a ella con-
currieron, un optimismo, que ha de
darles nuevos bríos para su activida-
des de propagandistas y de organi-
zadores.

Pueden estar satisfechos los clubs
patrocinadores de ese gran acto. Han
triunfado y ese triunfo será un anti-
cipio del que espera, a su labor, en
los próximos comicio.

† Don Román Lezama

Este caballero intachable del de-
ber y de la virtud ha muerto, o
mejor, ha comenzado a vivir la vida
sin vicisitudes y a gozar de la visión
de la luz eterna, sin eclipses ni oca-
sos.

Alma que hizo un culto del exacto
cumplimiento del deber — cualquier
fuera la forma en que este se pre-
sentara — ha dejado modelado en
su vida el luminoso ejemplo del hom-
bre de fe viva, que sabe dar a sus
actos los vislumbres de lo sobrenatu-
ral.

Porque en efecto, la fe en Dios,
su visión presente siempre a su alma,
buena, fué el origen y el manantial
de aquella vida, que se desarrolló
siempre incansable por la senda in-
flexible y austera de la virtud, in-
terando siempre en la voluntad divi-
na, la estrella directora de los actos
de su vida.

Por eso fué un empujado modelo,
cuya energía y cuyo tesón puede se-
ñalar un rastro imborrable y alecciona-
dor para las generaciones que
se levantan.

Pero en medio de sus ocupaciones,
escripulosamente cumplidas, tuvo
aún tiempo para dedicar de una ma-
nera incomparable los grandes afectos
de su corazón a la gran obra de
sus amores, a sus pobres queridos,
en los que su espíritu profundamente
cristiano, vió siempre a los herede-
ros de Cristo, a los preferidos de
su alma.

Escapan a nuestra mirada huma-
na los innumerables sacrificios, las
energías incansables, los gestos he-
roicos, que el buen extinto ha dedi-
cado a sus queridas conferencias de
San Vicente de Paul, pero el Dios
de las justicias infalibles, a cuya

mirada no escapa ninguna obra de
caridad, ha recogido como perfumes
de incienso, y habrá premiado con
eterna diadema el alma misericor-
diosa de su siervo, que a la sed y al
hambre del desvalido, ha contestado
en la vida, con el pan y con el agua
y con las dulzuras de su bondadoso
corazón.

Lectores amigos, depositad pues
vuestras plegarias cristianas, ante Dios,
para que, cuanto antes, esa alma
buena que ha partido de la vida de-
leznable, penetre en las luces de la
vida inmortal.

Los deudos del querido extinto,
reciban muestras condolencias y ha-
llen el alivio a su dolor, en la dulce-
sima frase:

“Bienaventurados los que mueren
en el Señor”.

Juan Cristech

Después de haber realizado gran
obra de cristiano ejemplarísimo y de
meritísimo ciudadano preñado con
los procederes de su vida sin tacha
el ambiente social de Trinidad en
una larga y laboriosa vida, lleno de
méritos y rebosante de virtudes, es-
trejó su alma al Creador, este buen
soldado de la causa católica, este
buen siervo de Jesucristo.

“El Amigo”, deposita el homena-
je de su dolor ante la tumba del
buen caballero extinto, p'le una ora-
ción por su alma a sus piadosos lec-
tores, y hace suyos los brillantes
conceptos, que el cristiano y valien-
te compañero de causa “La Idea
Nueva” de Trinidad, dedica en su
editorial al piadoso muerto.

“Pesar hondo y unánime ha cau-
sado en nuestra sociedad el deceso
del antiguo vecino don Juan Chis-
tech.”

Vino joven de Francia el extinto.
Honrado y leal trabajó con energía
y tesón. Y así pudo crearse una si-
tuación desahogada. Constituyó su
hogar así que pudo hacerlo. Y es
aquí que empieza a culminar la
actuación meritoria en la sociedad
de don Juan Cristech; porque siem-
pre será digna del más alto pene-
mio la preocupación de los hombres
por formar seres útiles para sí mis-
mos y para la sociedad. Y esa fué
la principal misión del vecino des-
aparecido: hacer que sus hijos, por
el buen ejemplo del hogar y por sus
sanos e insistentes consejos, fueran
elementos dignos de sí mismos y de
la sociedad en que vivieran. Con
voluntad firme y amor encendido se
dedicó constantemente al logro de
esta aspiración luminosa y pondera-
ble. Y en este noble empeño le co-
nocimos todos, conquisando no sólo
la satisfacción personal del deber
cumplido, sino también la estimación
general; porque, enfrascado en esa
labor constructiva de seres con una
moral y con un carácter de austeri-
dad y reciedumbre inquebrantable.
Des, no tuvo tiempo para oír a
nadie; en tanto que sus procederes
y su tolerancia y su magnanimidad,
eran algo así como el acumulador de
todas las simpatías para su noble y
siempre bien querida persona.

Católico de verdad, fué entre los
nuestros, elemento de primera fila.
Todas las corporaciones conferonales
lealtades con su concurso y en
todas ellas su voz fué oída con alta
preferencia y especial respecto. La
Caja Popular, de la que fué uno de
sus fundadores, escuchó siempre
preferentemente su autorizada pa-
labra, siendo el extinto en sus ocho
años de actuación directorial en di-
cha institución, uno de los que me-
jor orientó a la Caja en las sendas
del éxito que viene recorriendo.

En el Círculo Católico de Obre-
ros y en el Comisión Pro-Templo,
fué también miembro de actuación
destacada.

Es por todas estas circunstancias
y conociendo los merecimientos del
extinto que no nos causó ninguna
sorpresa el homenaje que el pueblo
ha tributado al vecino desaparecido,

en la recepción de sus restos en la
estación del ferrocarril, en la capilla
ardiente y en el sepelio de sus mor-
tales despojos, en cuyo acto usaron
de la palabra, por la Caja Popular,
el director de esta hoja señor Arturo
G. Rafals y, por la colonia france-
sa, el señor Martín Menditeguy.

La Idea Nueva, de la que fué un
excelente amigo el extinto, deja en
estas líneas constancia del gran pe-
sar que lo ha provocado su deceso,
se adhiera sinceramente al duelo de
los suyos y sólo desea que la espe-
ranza, mejor dicho la certidumbre
de que su alma descansa en el regizo
de Dios, sea el paliativo y el consue-
lo de los que han heredado la fé
cristiana del extinto y de todos los
que de su dolor se han hecho solida-
rios y se han sentido participantes”

† Pedro Caillava

En forma inesperada falleció, el
19 del corriente, el apreciado joven
D. Pedro Caillava, Congregante de
San Esteban de Kostka y socio del
Centro “Juan I. Bimbolino”, de la
Parroquia de la Aguada.

Fuó uno de los Congregantes más
sinceros y leales, pues, en todo mo-
mento, por la grandeza de su alma y
la generosidad de su corazón, había
conquistado la simpatía de todos sus
compañeros.

Atacado de apendicitis, fué lleva-
do a un sanatorio donde falleció
confortado con los auxilios de nues-
tra santa Religión.

Su muerte fué edificante, pues, a
cada momento, invocaba el dulce
nombre de Jesús.

Un ángel más para el cielo, desde
que ha muerto en la flor de su ju-
ventud, cuando apenas contaba
22 años de edad.

A su atribulada madre, doña Ma-
ría B. de Caillava, EL AMIGO le
presenta sus condolencias, mientras,
a todos sus lectores, p'le una ora-
ción por eterno descanso del alma
del joven Pedro Caillava, cuya vida
fué un modelo de virtudes.

Sociedad de San Vicente de Paul

El domingo 23 del corriente se ce-
lebrará en la Iglesia parroquial de
N. S. del Carmen (Cordón), a las
8 a. m. la 3.a Comunión general de
todos los conferentes de la Capital,
en honor de N. S. Patrono San Vi-
cente de Paul.

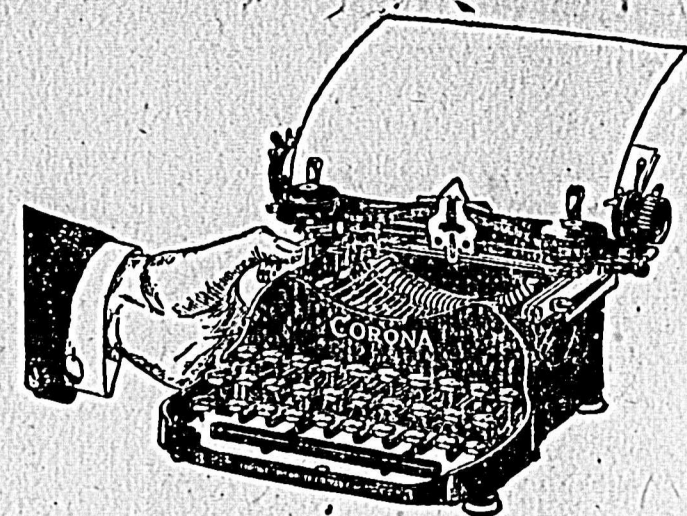
Inmediatamente después se reu-
nirán los socios en Asamblea general
en una dependencia de la misma
Iglesia en donde se leerán los estados
semestrales de Secretaría y Tesorería.
Dirigirá la palabra a los asociados
el Pbro. Augusto Rey, Cura Rector
de dicha Parroquia.

Se recomienda la puntual asisten-
cia a dichos actos.

El secretario.

NOTICIAS BREVES

—La presidencia de la República
dirigió un mensaje al consejo nacio-
nal de administración, contestando
a la pregunta que éste le hiciera,
referente a la situación legal de los
barcos ex-alemanes de que se incautó
el gobierno durante la guerra. El
presidente declara que los buques
alemanes surtos en los países alia-
dos, fueron cedidos a estos por Ale-
mania, de acuerdo con el tratado de
Versalles. Agrega que, esos buques,
se adjudicaron inmediatamente a los
países más perjudicados por la gue-
rra, y que en cuanto a los buques
alemanes requisados por los países
aliados, fueron igualmente cedidos
por Alemania, y que está a cargo de
la comisión de reparaciones, resolver
sobre la definitiva propiedad de
ellos, y que en lo que respecta a los
requisados por el Uruguay, no lo hi-
zo aún.



“CORONA”

LA MAQUINA DE ESCRIBIR PORTATIL

Supera todo lo conocido en Máquinas de Escribir

Completa, incluyendo su caja de viaje \$ 85

Unicos introductores: Cia. “LA CAMONA”

ESPECIALIDADES PARA OFIGINAS

25 de Mayo 410. — Montevideo



Una Fuente de Fuerza

La ciencia revela que el Aceite
de Hígado de Bacalao es una
fuente prolífica de vitaminas y
que su uso hace crecer el niño
normalmente. La

EMULSION de SCOTT

compuesta del Aceite más rico y
puro de Noruega, nunca
falla en su misión de
nutrir y fortificar.

Compre la legítima
EMULSION de SCOTT

Acciones de “La Caja Obrera”
Compre cualquier cantidad a plazos. — PAGO BIEN.
— Calle BUENOS AIRES 317 —

“MI BREVIARIO”

El libro más completo para
mis que todo católico debe tener

Lo vende la LIBRERÍA RIUS

Soriano, 1026

La Administración

Extracto de Malta

MONTEVIDEANA

ES EL ALIMENTO TÓNICO SIEMPRE IN-
DICADO PARA PERSONAS DÉBILES,
ENFERMOS Y CONVALESCIENTES

CONSULTE A SU MÉDICO

CERVEZA

Pilsen

ES LA CERVEZA EXQUISITA
POR EXCELENCIA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Cervecería Montevideana

CALLE SANTA FE, Núm. 1085

—Continúa sin alternativas la
huelga de los obreros que trabajan
en los parques y jardines municipa-
les. El pliego de condiciones presen-
tado por los huelguistas fué rechaza-
do por el Concejo, Departamental.

—Se hallan suspendidos los traba-
jos de los parques Rodó, Punta Ca-
rreta, Parque de los Aliados, y otros,
así como también los trabajos de ni-
velación de calzadas.

—El Concejo señaló un plazo a
los obreros en huelga, para que vuel-
van al trabajo, bajo apercibimiento
de que se declararían cesantes a
aquellos que persistieran en la huelga.
Acordó además, solicitar el apoyo de
la fuerza pública para proteger a
aquellos que deben trabajar.

—La Oficina Nacional del Traba-
jo fué visitada por un numeroso
grupo de estudiantes argentinos,
acompañados del doctor Retti, ase-
sor letrado del Departamento del
Trabajo y de la oficina de estadísti-
ca de la provincia de Córdoba.

—El gobierno uruguayo se adhi-
rió a la esta, y, en consecuencia se
expidió un decreto por el que se
dispone que las oficinas públicas no
funcionaran el mencionado día.

VARIAS

AGRADECIMIENTO. — Los de-
udos de Francisco Lacaize de Ponce
de León, agradecidos.

AGRADECIMIENTO. — Los de-
udos de Américo Tuduri Larrategui
sumamente agradecidos.

LAS TERRIBLES

(Ella, cuarenta años, metida en car-
nes, morena, frescachona; el gesto
duro, la mirada viva y reciosa,
los ademanes prontos e imperati-
vos. El, de poca estatura, ancho y
casi cuadrado, barrigón, calvo, con
un cerco de cabellos grises y muy
miopé muy comedido, muy fácil
al azaramiento y a la confusión.
Ambos suben a un tranvía “can-
grejo” en la parada de la calle de
Prim. Los dos visten elegantemen-
te, ella demasiado “añadida”, de
vestido corto y con mangas abier-
tas, va a la última).

Ella (que se ha sentado, al origi-
narse a él, que se ha quedado en la
plataforma). — ¡Ven... hay asiento!

El. — Voy fumando...

Ella hace un gesto muy expresivo,
y el entonces arroja el cigarro y
entra, sentándose.

Ella (casi en voz natural). — ¡Qué
manita tienes de quedarte siempre en
la plataforma, aunque sobren asien-
tos!

El (bonachón). — ¡La culpa la tie-
ne el cigarrillo!... Yo, que fumo mu-
cho, y dentro de los tranvías que no
dejan fumar...

Ella (irónica). — ¡Sí, sí..., el ci-
garrito, el cigarrillo! (Cambiando de

tono). ¡El cigarrillo y..., que es gu-
sta ir en la plataforma. Díces unas co-
sas!

El (mirando a los demás viajeros
a ver si lo han oído). — ¡Dices una
cosa!...

Ella (rotunda). — No digo más
que la verdad. Tú no te has enterado
nada de que yo soy una mujer a quie-
ra es muy difícil darle la castaña!

El (confuso y sin atreverse a le-
vantar la cabeza). — ¡La castaña...
por Dios..., empleas unos térmi-
nos!...

Ella (impasible). — ¡No veo la
rareza, ni el disparate! ¡La castaña!

¡Pues claro que he dicho la castaña!
Dar la castaña, o sea, engañar! ¡Qué
tiene de censurable el término! ¡Por
qué te ha chocado tanto! ¡Lo cen-

sura! de es... lo otro!

El (finado). — ¡Y qué es... lo
otro!

Ella. — ¡Lo de la plataforma y...
otras cosas del mismo género! (Re-
parando en una viajera joven que
va sentada en frente). ¡Sin ser...!

El (aterrado y convencido de que
la viajera aludida lo está oyendo
todo). — ¡Vaya, vaya, no empecé-
mos, Hortensia; no empecemos y...
acabemos como de costumbre!

Ella (roja de ira). — ¡El que em-
pieza... y no acaba eres tú; tú, que
eres un mujeriego, un audaz, un li-
cencioso!...

El (severa). — ¡Porque... no
te conviene el otro tema! ¡Y que
cambias el disco con una habili-
dad!... ¡Oh, tienes unos recursos!

El (suplicante). — ¡Pero qué ha-
bilidad ni qué recursos, ni qué niño

muerto! Estás hablando de unas co-
sas raras, fantásticas...

Ella. — ¡Ah, sí..., muy fantás-
ticas; tan fantásticas, como que hace
diez minutos que no le quitas ojo a
esa señora o señorita de enfrente!...

El (aterrado y convencido de que
la viajera aludida lo está oyendo
todo). — ¡Vaya, vaya, no empecé-
mos, Hortensia; no empecemos y...
acabemos como de costumbre!

Ella (roja de ira). — ¡El que em-
pieza... y no acaba eres tú; tú, que
eres un mujeriego, un audaz, un li-
cencioso!...

El (ingenuamente). — ¡Pues no
lo sabía!

Ella (casi en voz alta). — ¡No m-
res, Ramón! ¡No mires, o... me ape-
bidad ni qué recursos, ni qué niño

El (trémulo y pálido). — ¡Pero...
mujer! ¡Estás en tu juicio! Se te me-
ten en la cabeza unas cosas, te dan
unas manías... ¡Cómo sería posible
que a mi edad y delante de ti...?

Ella. — ¡Muy bien! ¡Muy reque-
tes! ¡Delante de mí, no; lo que de-
tante... ¡será el acabóse! ¡Sí, hijo, me
lo figura, ¡habrá que verte cuando
vas solito!... ¡Y para eso es casal
con una mujer decente, con una seño-
rita, para divertiros y ponerla en ri-
cuelo impunemente! ¡Por supuesto,
que en este caso la culpa la he teni-
do yo, y nadie más que yo! ¡Todo el
mundo me lo decía: “Ten mucho cui-
dado que ese hombre es una bala”!

¡Digo, y que eres... de máuser! Las
morenas, por morenas; las rubias,

¡Digo, y que eres... de máuser! Las
morenas, por morenas; las rubias,

¡Digo, y que eres... de máuser! Las
morenas, por morenas; las rubias,

¡Digo, y que eres... de máuser! Las
morenas, por morenas; las rubias,

¡Digo, y que eres... de máuser! Las
morenas, por morenas; las rubias,

EL ACEITE

LIBERTAD

ES EL MAS EXQUISITO

No debe faltar
en ningún hogar

PRODUCTO PURISIMO QUE NO TIENE RIVAL

PRUEBELO VD. HOY MISMO, Y SE CONVENCERA DE ELLO

Si el almacén al cual Vd. compra no tuviese el afamado
Aceite “LIBERTAD” compre al almacenero vecino

por rubias; las gordas, por gordas, y las que están en los huesos, porque no tienen más que huesos, ¡todas to chocan!

El (revolviéndose en el asiento). — Ya me has colocado esos reproches mil veces!

Ella. — ¡Estoy en mi derecho! Son los derechos imprescriptibles de la esposa legítima!

El. — ¡También lo de "los derechos imprescriptibles" me lo has colocado en todos los tranvías, paseos, teatros y cines de Madrid!

Ella. — ¡Naturalmente, como que en esos sitios es donde tú operas! Y yo, que ¡lo veo todo, que estoy en todo!...

El. — ¡Sí, hija, sí! ¡Todo! ¡Tú lo ves todo! Lo que no ves, sin duda, es que de esta manera no es posible vivir. ¡Siempre lo mismo, siempre la misma cantinela: "que si he mirado, que si he saludado expresivamente a Fulana o Mengana, que si la plattform, que si el proyectil mause!"... ¡Esto no puede ser, Hortensia, no puede ser; me aburres, me amargas la vida, me machacas el espíritu, me ruides! Yo soy un hombre tranquilo, honesto, prudente, que no se ocupa de esas cosas que tú dices. Te he dado mi palabra de honor, mi solemnísima palabra de honor, de que no tienes motivo para acusarme como lo haces ni para darme estos latrazos terribles que me das. Pero si aún dudas...

Ella (sin poderse contener). — ¡Ramón, Ramón, Ramón, que me descompongo! ¡Prefiero que te calles! ¡No me vengas con las hipocresías de siempre, porque me... disparo; y ya sabes que cuando me disparo, no sé lo que digo!

El. — Bueno, bueno; pero habla siquiera en voz baja. ¡Todo el tranvía se está riendo de ti; digo, de nosotros!

Ella. — ¡Por tu culpa, y nada más que por tu culpa! Si tú fueses un hombre serio...

El. — ¡Hija, por Dios, si todos los que me conocen dicen que soy un cafaleto!

Ella. — ¡Sí, sí...; puede que lo digan los que no saben... otras cosas! ¡Si las supieran!...

El (suspirando y levantándose). — Anda, que ya estamos en Rosales. ¡Qué hermoso día de primavera! ¡Quieres que lleguemos hasta la Moncloa?

Ella. — ¡Mucho te interesa hoy ir a la Moncloa! Esta mañana ya dijiste: ¡Qué agradable debe de estar la Moncloa! Y ahora, ¡vuelta con la Moncloa!

El. — ¡Lo ves, Hortensia, cómo no es posible ni hablar contigo! ¡Lo ves!

Ella. — ¡Claro! ¡Porque te he descubierto lo de la Moncloa! ¡Verdad!

El (desesperado). — ¡Pero qué es lo de la Moncloa! ¡A qué demontre te refieres, qué quieres decir con lo de la Moncloa!

¡Habla, di!

Ella (enérgica). — ¡Tú lo sabrás! ¡Cualquiera adivina el número ni la clase de esa aventura tuya! ¡Puede que ni tú mismo lo sepas!...

El (desalentado, sin fuerzas). — Mira..., no vayamos a la Moncloa, ya no quiero ir allí; pero... déjame, no me aburres más con tus celos. Vamos a sentarnos a tomar algo, en cualquier sitio, allí, junto a ese quiosco de refrescos... ¡Quieres!

Ella (después de mirar a las sillas que rodean el quiosco y parándose en seco). — ¡Con que a tomar algo allí... ¡eh! ¡Allí, precisamente! ¡Ah... cínico! ¡Más que cínico!

El (estupefacto). — ¡Cínico! ¡Cínico, ¿por qué?

Ella. — ¡A casa, a casa! ¡Yo me quiero ir a casa, Ramón! ¡Vámonos a casa!

El (con la boca abierta de asombro). — Pero...

Ella (furiosa). — ¡Demasiado habías visto que junto a ese quiosco estaba sentada la que iba enfrente de nosotros en el tranvía! Y, claro!...

El (dándose cuenta de que, en efecto, allí se había sentado la famosa viajera, a quien él no había visto). — ¡Qué mala pata tengo, Dios santo! ¡Y que serio es esto de tener una señora como la mía, que todo lo ve!... ¡Hasta lo que no existe ni ha existido jamás!

Ella. — ¡Qué están diciendo entre ustedes..., qué murmuras! ¡He dicho que nos vamos a casa, que quiero irme a casa! ¡No me oyes!

En (sumiso). — ¡Sí, hija sí! ¡A casa, a... donde tú digas, a donde tú quieras, a donde te parezca!

Ella (mordiéndose los labios). — ¡¡Hipocritón!!...

Curro Vargas.

Farmacia y Droguería

"LEON DE ORO"

de José María Suelro
FARMACEUTICO

Casa Matriz: Potosí 1000
Avenida de Julio 899
Tel. 1351-1353

Farmacia SUEIRO: Sucursal
Avenida 18 de Julio 1867 (bis)
Ced. Reg. Armat. Gracia «Gracia»
Importadora directa de Europa — Especialidad en Farmacéuticos — Se despacha para el Obispo Córdova

Teléfono:
LAS DOS COMPAÑÍAS

A LOS SUSCRIPTORES

AGRASADOS

DE LA CAPITAL

Solicitamos a todos los suscriptores que no se encuentren al día abonen los recibos de los meses atrasados. No haciéndolo antes del 30 de Julio de 1922, se les considerará como borrados y, en consecuencia, se les suspenderá la remisión de EL AMIGO.

LA ADMINISTRACIÓN

AVISOS PREFERENTES

BARRACA COOPERATIVA

— DE —

Gonzalez Barbot y Cia.

Cereales, Forrajes,
BALDOSAS
Carbón, Leña y Sal

Isidoro de Maria 1488

Tel. Uruguay, 1919 (Aguada)

Gran Casa Barrios

MUEBLES

CARPINTERIA Y CONSTRUCCIONES

EN GENERAL

Calle Uruguay Número 1639
esq. Maza

Teléfonos: Las dos Compañías
Montevideo

PROFESIONALES

MEDICOS

LUIS P. LENGUAS. — Médico Cirujano. — Consultas de 2 a 3 p. m. — Aguada 1911.

JUAN N. QUAGLIOTTI, médico cirujano. — Médico asistente del Hospital Maciel y del Hospital Fermín Ferreira. — Consultorio: Uruguay 1256, de 2 a 4 p. m. Menos jueves. — Domicilio: Bartolomé Mitre 1370. — Montevideo.

DOCTOR ALFREDO CANZANI — Médico cirujano. — Consultas de 1 a 2.30 todos los días hábiles menos los jueves. — Ada. G. San Martín 2738. Teléfono La Uruguay 575 (Aguada).

MARIO ARTAGAVEYTIA. — Medicina-cirujía general. — Consulta de 1.30 a 3.30 p. m. — Teléfono: La Uruguay 2237 (Central). Calle 25 de Mayo 689.

DENTISTAS

ERNESTO CARDELLINO. — Dentista, Jefe de la Clínica Odontológica del Hospital de Niños. Calle Soriano 839, entre Andes y Florida. Consultas de 8 a. m. a 6 p. m. Teléfono La Uruguay 675.

ABOGADOS

MIGUEL PEREA. — Abogado. — Estudio: Calle Mercedes 941.

JOSE L. MULLIN. — Abogado. — Estudio: Andes 1360. — Domicilio Pereira N.º 60. — Pocitos.

HOMERO MARTINEZ ALBIN — Abogado. Mercedes 1037.

ESCRIBANOS

JUAN VARESE. — Escribano público. — Ituzaingó 1439.

IGNACIO BERGARA. — Escribano público. — Calle Misiones 1495

CONRADO GONZALEZ BARBOT — Escribano público. — Misiones 1388 — Teléfono: La Uruguay 1260 (Central).

MANUEL F. ESPASANDIN. — Escribano público. — Maldonado 1409 — Montevideo.

INGENIEROS Y AGRIMENSORES

EDUARDO TERRA AROCENA — Ingeniero y Agrimensor. — 25 de Mayo 254 — Proyectos de obras en general. — Mensuras, Divisiones y Nivelaciones.

JOSE MARANESI — Agrimensor, Mensuras Divisiones y Deslindes — Montevideo. — Gaboto 1845

DIVERSOS

TIENDA — Tienda de Correa Liza Hnos. — Calle Juan Carlos Gómez 1332. — Precio fijo. — Teléf. La Uruguay n.º 71

PARA LAS CARMELITAS. — Los mejores y más hermosos regalos los encontrarán en la Casa Popular Bazar, Mercería, Juguetería y Librería, flores, artículos para flores, hilos y sedas para toda clase de labores, medias de seda y muselina. Esta casa ofrece todos sus artículos a precios sin competencia. — Constituyente y Timbó.

¡Quiere Vd. dormir bien, sobre un cómodo colchón de lana, bien trabajado y de esmerada confección! Venga, sin pérdida de tiempo, a esta Colchonería y verá, por poca plata, qué bien lo sirven. Gran liquidación de lana desde 4.50 los 10 kilos. Colchones de lana garantidos, a \$ 7.50 c/u. Camas desde \$ 4.50 c/u. Camas de hierro a \$ 9.00 c/u. Con barrotos nikelados a \$ 14.00 c/u. Liquidación de colchones desde \$ 0.90 el metro. Elásticos para camas de madera, de 1 plaza, \$ 4.00 c/u, de plaza y media, \$ 5.00. De dos plazas, \$ 6.00. Imitación o sistema inglés, 6.00, 7.00 y 8.00 pesos, cada una. Se reforma cualquier clase de elásticos. Todos los trabajos son garantidos. Llame Vd. por correo o mensajero. Colchonería del Este, de José García. — Calle Miguelete, 1500, esquina Piedra Alta.

Impreso en los talleres de Oscar Blanco Hnos. IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 152

Núm. 41 Folletín

Entre dos almas

Valderez, apenas instalada en el coche, había caído en una especie de sopor: sólo distinguía una mirada ansiosa fija en ella, espionando la menor contracción de su rostro palidísimo. Sentía únicamente, de rostro palidísimo. Sentía únicamente, como una vaga impresión, dulce no obstante estar rodeada de una vigilante solicitud, de sentir de vez en cuando una mano solícita levantar el cobertor que se deslizaba con el movimiento del coche.

Apoderábase de ella un imperioso deseo de reposo, de soledad; pareciale entonces que el círculo que le oprimía la frente, el dolor lancinante que mantilleaba su cráneo, instantáneamente desaparecerían.

Por fin, llegaban a Arnelles. Del brazo de su marido subió Valderez a su aposento, donde la aguardaba su doncella.

—Una bebida muy caliente, al momento! — ordenó Elías. — ¡Y usted, Valderez, pronto, métase en cama! Debe usted tener algo de calentura... sus manos están ardiendo y le brilla mucho la vista. Voy a mandar que avisen al doctor Vanguere...

—¿Se chancea usted, Elías? ¡Por una jaqueca! Una noche de reposo, y desaparecerá.

Valderez probaba de sonreír; pero el sufrimiento era tan vivo, que la sonrisa fue tan breve como dolorosa.

—Póngase usted con toda holgura sin tardanza; mande que le suelten los cabellos, pues deben pesar mucho sobre esta pobre frente fatigada.

Elías conservaba entre sus manos las de su esposa. Valderez sentía sobre sí la ardiente caricia de la mirada fija en ella, y de pronto pensó cuán bueno sería apoyar su dolorida frente contra el hombro

de su marido, decirle todo lo que la atormentaba... y oír también lo que él le contestaría.

—No, pero no en aquel momento!... Sufría demasiado... sus ideas extravíanse algo. Pero mañana... era preciso que todo se pusiese en claro. Tenía la intuición de que su marido desearía ahora explicarse.

—¡Buenas noches, Elías! — dijo débilmente.

El marqués se inclinó y besó prolongadamente las dos manos pequeñas que se estremecían entre las suyas.

—¡Hasta mañana! — contestó con dulzura.

Valderez repitió "hasta mañana", desprendiendo lentamente sus manos; y su mirada, velada por el sufrimiento, iluminó un segundo a la ardiente llama de los ojos del marqués.

XIX

Valderez, sentada al pie de una de las ventanas del salón que procedía a su cuarto de dormir, divagaba, fijos los ojos en las amarillentas frondosidades del parque, las cuales se extendían más allá de los jardines.

El malestar de la noche precedente sólo le había dejado una sombra de fatiga.

El marqués, al dirigirse a ver a su esposa por la mañana, habíale recomendado que no saliese de su habitación, a fin de que el descanso fuese completo. Y aquel marido tan friamente personal, al decir de la marquesa y de Roberta de Brayles; aquel marido que abandonaba allí con tanta desenvoltura a su primera mujer enferma, había permanecido larguísimo rato con Valderez, distraiéndola con su conversación, informándose de todo lo que podía desear y dando por sí mismo instrucciones al chef a fin de que se le sirviese una comida ligera y reconstituyente a la vez.

No se hizo, durante la plática, alusión alguna a lo que había pasado en el saloncito de la Voglerie. Valderez estaba sin embargo segura de que su marido algo había adivinado, y que solicitaría explicaciones. Estaba en su derecho era su deber, y ella estaba pronta a dárselas.

Las pérdidas palabras de la baronesa de Brayles pasada la emoción primera, no habían dejado en el ánimo de la gentil marquesa impresión ninguna. Podía Elías tener graves defectos; pero en cuanto a ser culpable de aquel crimen, ¡nunca! ¡Qué odiosa criatura era, pues, aquella mujer, que de tal modo se atrevía a hablarle de su marido e insinuar tan miserables calumnias?

Pero Valderez preguntábase también, y de esto hacía ya algún tiempo, si otra no habría usado respecto a ella, de una prefiguración análoga, descubriéndole de antemano, y exagerándolos, los defectos de Elías y sus injusticias con su primera mujer.

Ahora Valderez le esperaba. Habíale dicho que volvería después del almuerzo tan pronto como sus deberes de dueña de casa le dejasen libre, y una emoción, a la vez temerosa y muy dulce, hacía palpar el corazón de la joven al pensar en aquella entrevista.

El marqués entró vivamente como hombre a quien se le ha hecho largo el tiempo.

—¡Caramba con la charla de ese pobre lord Germain! Creí que no iba a soltarme... ¡y yo con la prisa que tenía de venir a enterarme cómo se encontraba usted!

—¡Pero si estoy perfectamente... puede usted creerlo! Hubiera podido muy bien bajar para el almuerzo.

El marqués sentóse junto a ella, en el canapé donde estaba reclinada y le tomó la mano, a la vez que le dirigía aquella mirada tan profunda y tan dulce que fijaba en ella hacia algún tiempo.

—No, era preferible que descansase usted por completo. Esta existencia, a la cual no está usted acostumbrada, le produce fatiga, y yo tengo decidido empeño en que se cuide usted. No vale el mundo la pena de que pierda usted su salud por él. Ahora voy a decirle algo que la complacerá a usted. Esta mañana he tenido una larga conversación con su padre. Le he sermonizado, y me ha prometido no reincidir en el juego. Esta promesa sabré recordársela si es necesario. Y he obtenido igualmente, sin grandes dificultades, que permita a Rolando seguir su vocación.

—¿Lo ha logrado usted? ¡Oh qué alegría va a tener Rolando! ¿Cómo podrá

agradecerle esto, Elías?

—Voy a decirselo — contestó el marqués con seriedad y dulzura. — Anoche, cuando entré en el saloncito donde estaba usted con mi madre y Roberta, comprendí al momento, al ver su fisonomía, que algo grave acababan de decirle... contra mí probablemente. Pues bien, lo que ahora le pido es que me conceda usted una entera confianza, manifestándome de qué se me acusa, pues que tengo derecho a defenderme.

—Tiene usted razón, y también es deber mio decirselo. La baronesa acababa de contarme ciertos odiosos rumores que corrían... con motivo de la muerte de la primera esposa de usted — terminó Valderez bajando instintivamente la voz.

—¿Y qué opinó usted?

El marqués inclinóse un poco, hundiendo su mirada firme y recta, algo ansiosa, no obstante en los grandes y conmovidos ojos de Valderez.

—¡Oh, no lo creí ni un momento! ¡Jamás, Elías, esto jamás!

La vibrante protesta expresábase en su voz, en su mirada, en el estremecimiento de todo su ser.

La fisonomía del marqués iluminóse súbitamente. Inclínose algo más, y sus labios rozaron la frente aureolada de oro oscuro.

—¡Gracias, amada mía! — dijo con fervor. — Todo lo soportaría, excepto verla a usted pensar un solo instante que no soy un hombre honrado. Pero dígame usted una palabra... ¡una palabra solamente! Valderez: ¿podría usted decirme: "Te amo"?

Ante la inmensa ternura de la mirada que la imploraba, las últimas sombras de la duda desvaneciéronse. La encantadora cabeza se inclinó sobre el hombro del marqués, y Valderez murmuró:

—Te amo, Elías mío!

Permanecieron así largo tiempo, en la embriaguez de su dicha. Las grandes alegrías son profundas y silenciosas; y los besos de Elías tenían más elocuencia que las palabras en aquellos instantes en que ambos sentían sus corazones latir por fin al unísono.

—Sólo hace algunos días que me permites leer en estos queridos ojos míos — murmuró finalmente Elías. — Antes ignoraba si había tenido por fin la dicha de conquis-

tar tu afecto.

—¡Sí, hacía mucho tiempo... desde el principio, creo. Pero... ¡oh, Elías!... dime por qué guardartes conmigo aquella actitud, por qué me hablaste de aquella manera el día de nuestro matrimonio? ¡Y sé que, hice mal día, que pude molestar!...

Pero si hubiese pensado en mi juventud, es mi inexperiencia...

—¡Sí, yo soy el culpable, el único culpable, ¡pobre amada mía! Mi orgullo sublevóse en aquel momento, y ahogó el grito del amor... pues te amaba ya, Valderez, y debí confesártelo aquel día. Luego fué el orgullo el que continuó dictándome mi odiosa conducta hacia ti en los primeros meses de nuestro enlace. ¡No, no protestes! Era verdaderamente odioso dejarte, tan joven, y permitir que sufrieses, sencillamente porque mi amor propio masculino no quería doblegarse a pedir una explicación y darte a conocer que eras amada. Comprendí al fin mis errores, y me apresuré a volver a ti, lado, decidido a conquistar tu afecto, demostrándote que puedo ser, que soy realmente algo más serio de lo que pueden dar a entender las apariencias... y que tengo un corazón, de lo cual acaso dudabas, Valderez.

—Dudé mucho tiempo. Elías; lo confieso francamente.

—Te había dado derecho a ello. Pero ¿qué equivoco pensando que hubo otra cosa... que alguien te previno contra mí?

Ruborizóse Valderez, pero no desvió su mirada de la de su marido.

—¡Sí, pintáronse a mis ojos con muy negros colores, bajo el aspecto del hombre más egoísta, incapaz de la menor adhesión y no deseándola tampoco de parte mía... dígnome que no eras más que un dilettante sólo dispuesto a ver en mí un interesante asunto de estudio psicológico...

Los brazos de Elías ciñeron más estrechamente a su esposa. Valderez vio cruzar por sus ojos relámpagos de intensa irritación.

—¿Atreviéronse a decirte esto? ¡Oh pobre amada mía! Ahora me explico el temor, la desconfianza que te inspiraba. ¿Pero quién fué el miserable autor de esta perfidia?...

(Continuará).